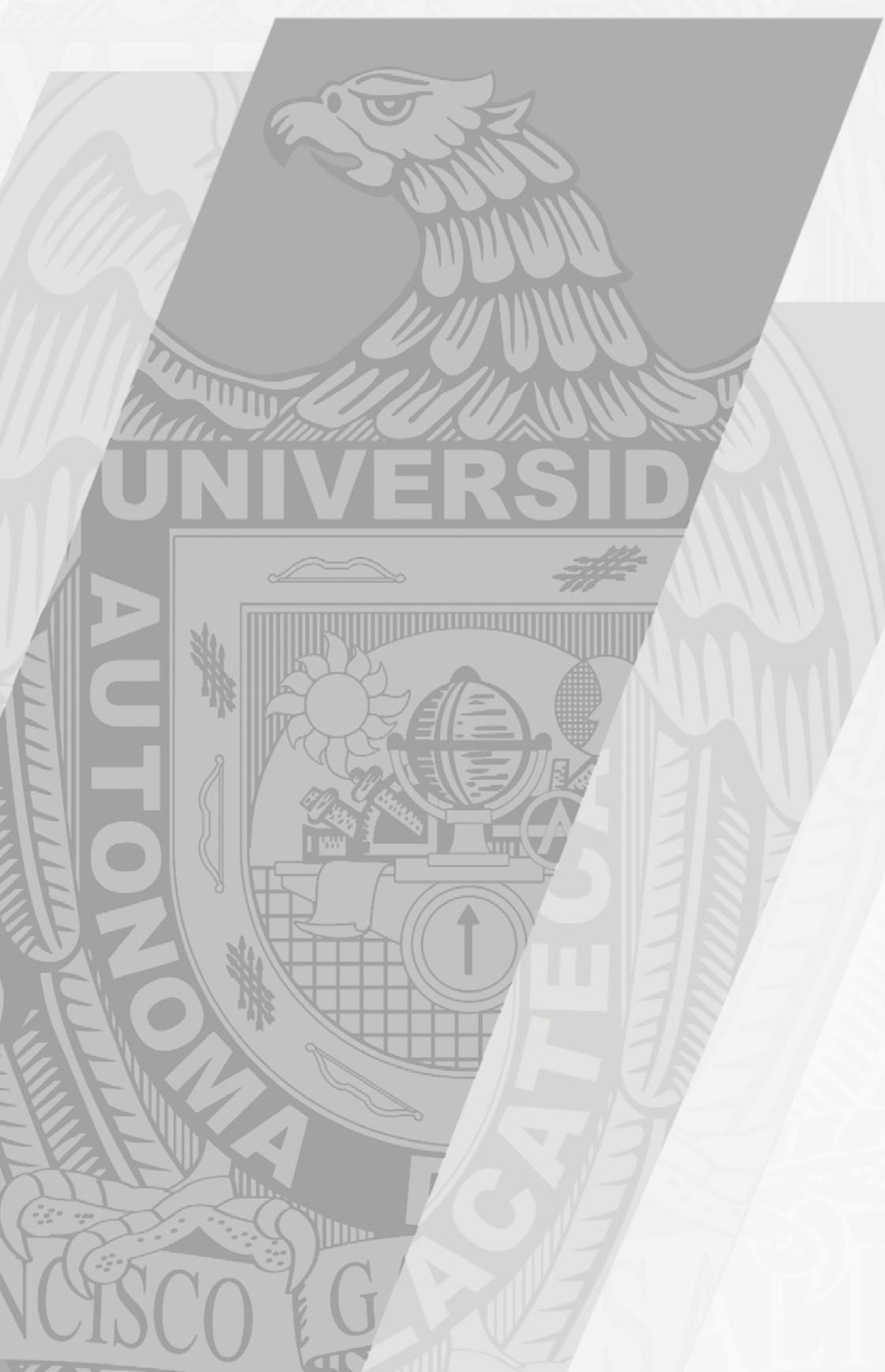


Tópicos iniciales

Apertura del debate en torno
a la Reforma Universitaria

VII. La nebulosidad
y el extravío
del pensamiento
crítico ante
*el pase implacable
del huracán
pandémico*





UNIVERSIDAD

AUTONOMA

PACATEPEC

DE PACATEPEC

VII

La nebulosidad y el extravío del pensamiento crítico ante *el pase implacable del huracán pandémico**

Isaac Enríquez Pérez**

El pensamiento crítico se relaciona históricamente con su capacidad y avidez para cimbrar el *statu quo* y para marchar a contracorriente de lo que es dado como verdad eterna, inmutable e incuestionable. Signado por su vocación disruptiva para cuestionar —desde las ideas— el establishment y sus contradicciones, el pensamiento crítico se nutrió de la *imaginación creadora*, de la actitud insumisa y de la necesidad de transformar la realidad a partir del conocimiento de la misma. Sin embargo, a la par del agotamiento del liberalismo (1968) como ideología del capitalismo y, sobre todo, a partir de la caída del Muro de Berlín (1989), el pensamiento crítico ingresó en una fase de decadencia y desuso. No solo fue incapaz de voltear la mirada hacia sí mismo para cuestionar sus fundamentos, sus cegueras y su razón de ser, sino que se encerró en una torre de cristal que lo distanció de los problemas públicos cotidianos y del sentir y urgencias mismas del ciudadano de a pie. Y —más aún— el pensamiento crítico claudicó ante

3



** El autor es Sociólogo con un Posgrado en Historia del Pensamiento Económico y un Doctorado en Economía del Desarrollo; Investigador Asociado en el Proyecto Conacyt «Forjando a la universidad pública como agente de Desarrollo y transformación social: el caso Zacatecas», radicado en la Universidad Autónoma de Zacatecas; es también docente en la Universidad Nacional Autónoma de México y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Conacyt). Temas de especialización: estudios sobre el desarrollo, políticas públicas, funciones del Estado en el proceso económico, organismos internacionales, economía política internacional. Su último libro se titula *La gran reclusión y los vericuetos sociohistóricos del coronavirus: miedo, dispositivos de poder, tergiversación semántica y escenarios prospectivos*. Ponemos a disposición de los lectores la siguiente dirección electrónica para sostener un intercambio de ideas sobre el tema: isaacep@unam.mx

el velo seductor del capitalismo en su versión neoconservadora, y ello se engarzó con los mismos alcances del *colapso civilizatorio contemporáneo* (Enríquez Pérez, 2020c) y con la crisis de las utopías (Enríquez Pérez, 2020a).

No solo los intelectuales críticos sino también los mismos movimientos sociales, claudicaron en el despliegue de la imaginación y creatividad para pensar en escenarios alternativos de sociedad. En medio de *el paso implacable del huracán pandémico* —sea en la academia, el activismo o en la clase política identificada con el pensamiento crítico— sus principales representantes renunciaron a toda posibilidad de cuestionar y poner en tela de juicio la realidad y sus avatares. Una especie de lapidaria resignación teórica y política deambula en sus planteamientos. Evidenciando con ello que la más letal de las reclusiones no es la corporal —la del distanciamiento físico— en medio de la *construcción mediática del coronavirus* (Enríquez Pérez, 2020b) sino la *reclusión mental*, el *autismo intelectual* y el distanciamiento respecto a la *imaginación creadora* y la construcción de un nuevo lenguaje para comprender los problemas públicos más lacerantes.

La banalidad y el postureo son los principales adornos de una clase intelectual que se reivindica como progresista. Su vocación por desentrañar las causas profundas del *colapso civilizatorio contemporáneo* es obnubilada por los desatinos y desvaríos en el análisis; por una proclividad autocomplaciente para no desvelar el comportamiento estructural y sistémico de la realidad social y de sus contradicciones; así como por su ansiedad de privilegiar el idealismo, las *buenas intenciones* y el *deber ser* por encima del razonamiento sistemático orientado a desentrañar el sentido del mundo fenoménico. Esto es, el pensamiento crítico dejó de acercarse a la comprensión de las grandes tendencias de los problemas públicos contemporáneos y su engarce con procesos históricos de larga duración. El argumento fácil, barato y digerible dirigido a auditorios desinformados y ávidos de entretenimiento es el principal referente de quienes se asumen como represen-

tantes del pensamiento crítico contemporáneo. El intelectual esloveno Slavoj Žižek, el filósofo italiano Giorgio Agamben, el periodista y semiótico Fernando Buen Abad Domínguez y el sociólogo argentino Atilio Borón son ejemplos de ello.

El abismo abierto por la pandemia defenestró al pensamiento crítico a medida que sus representantes son incapaces de comprender que la *crisis epidemiológica global* es resultado de la crisis de larga duración del capitalismo en tanto modo de producción y proceso civilizatorio, y que éste colapso se perpetuó —desde la década de los ochenta— con la entronización del *fundamentalismo de mercado*, el ataque frontal a la clase trabajadora, la subordinación de la producción a la especulación financiera, la acumulación por despojo a través del neo-extractivismo, y la contradictoria relación sociedad/naturaleza/proceso económico. Si no se comprende la lógica contradictoria del patrón de producción y consumo será difícil cuestionar los cimientos de las múltiples crisis contemporáneas, las cuales se engarzan con la pandemia.

Más aún, la *reclusión intelectual* de quienes se autodefinen como pensadores críticos lleva a obviar la creciente y densa conflictividad social y la génesis de ésta en las *desigualdades extremas globales*. Renunciaron a criticar la idea de progreso —y al desarrollo como su ideología sucedánea. Elevados en su pedestal clasista, etnocéntrico, patriarcal, postmoderno, caucásico y regido por intereses de grupo, estos intelectuales no solo perdieron el Norte —y sobre todo el Sur—, sino que en medio de su social-conformismo y autocomplacencia abonan a la *era de la postverdad*, a la misma *tergiversación semántica* y a la *confusión epocal*. Entonces se contribuye con todo ello a la falta de respuesta en torno a los problemas sociales fundamentales que laceran la cotidianidad de los ciudadanos y de sus colectividades.

La pandemia no hizo más que exacerbar las desigualdades y acelerar los múltiples colapsos que le precedieron, hasta erigir lo que ya denominamos como *crisis sistémica y ecosocietal* de larga gestación y duración. Esta *crisis epidemiológica global* se



presenta ante nuestros ojos atónitos como un maremágnum de acontecimientos entrelazados, como una totalidad o una red de sistemas complejos que conforman intrincados espirales en su comportamiento y dinámica. De ahí que —no por incapacidad intelectual— seamos erráticos y titubeantes en el ejercicio de aprehenderla y explicarla a cabalidad. Pero si en lugar de explicar, quienes recurrimos a la palabra pretendiésemos trivializar y entretener a las audiencias pasivas, abonamos al encubrimiento, invisibilización, silenciamiento y a la lapidación de la palabra promovidos desde el *consenso pandémico*.

Si la *crisis epidemiológica global* es resultado del *modelo de desarrollo distorsionado* que impera bajo la égida del hiperconsumismo, el *individualismo hedonista*, y el yugo de la crisis estructural y sistémica del capitalismo contemporáneo, entonces es urgente que el pensamiento crítico no pierda de vista esas tendencias y que (re)elabore sus discursos a partir de una actualización de la comprensión de las contradicciones sociales y de las nuevas desigualdades. Ello no solo es un imperativo estrictamente teórico, sino también uno referido a la praxis política y a la manera actualizada que se precisa para comprender y atender los problemas públicos contemporáneos y para orientar las decisiones públicas.

Una veta muy amplia —entre otras más— para comprender desde el pensamiento crítico las transformaciones del mundo contemporáneo que se aceleran con el *consenso pandémico* y el macro-experimento que ello entraña con miras a reconfigurar el patrón de acumulación y la dinámica del sistema mundial es la referida a lo que el Foro Económico Mundial (World Economic Forum) denomina como «*The great reset*» (*el gran reinicio*) (véase Schwab, 2020; World Economic Forum, 2020). Esta iniciativa o estrategia —que es parte de la agenda globalista y que sería piloteada por las grandes corporaciones de la *High Tech* y los megabancos o fondos de inversión— se fundamenta en la noción de que la pandemia ofrece importantes oportunidades para refor-

mar los negocios, las relaciones laborales, los sistemas educativos y la misma economía mundial. Con la excusa de la pandemia del covid-19, este llamado «gran reinicio» trata de una especie de reingeniería social apoyada en la agenda ambiental para acelerar cambios en el patrón energético y tecnológico y para profundizar lo que denominan como «cuarta revolución industrial» y la su-plantación —vía la robotización y los algoritmos— del ser humano en el campo laboral y en la toma de decisiones.

Por ello es relevante que el pensamiento crítico precise de la comprensión de las megatendencias de la economía mundial, de la política internacional, de la seguridad plantearía, de la institucionalidad global, y del Estado como macroestructura institucional. Lo cual supone reconocer la reconfiguración de las estructuras de poder, dominación y riqueza, y sus impactos en las instituciones, los derechos y las libertades. De ahí la relevancia de la noción de *transición hacia una sociedad de las vidas prescindibles*.

A su vez, es urgente que el pensamiento crítico desempeñe a cabalidad su papel para ventilar y refrescar el mundo de las ideas y el mundo de la toma de decisiones en la vida pública. Dos mundos concatenados más allá de lo que popularmente se cree con trivialidad al hacer una artificial división entre teoría y praxis, y que se realimentan esos mundos a través de las significaciones y el poder de la palabra. Sin conocimiento mínimamente certero y alejado del desvarío y la idealización será imposible incidir en el curso de los acontecimientos y en las concepciones y significaciones de quienes construyen las posibles soluciones e intervienen en la conducción y resolución de los problemas públicos.

El problema medular del pensamiento crítico consiste en su carente potencial para apostar a la construcción de nuevas significaciones que desentrañen la lógica y el sentido de la realidad social contemporánea. Sin esas significaciones se abre el camino a un *destierro autoimpuesto* que da paso a otros discursos cercanos a la construcción del poder; entre ellos al propio de la postverdad. En el contexto histórico inédito de la pandemia, la universidad



como organización productora de nuevos conocimientos es parte consustancial de estas tendencias (Enríquez Pérez, 2020b).

Si se omite la noción de que la pandemia es un dispositivo de control social que forma parte consustancial de un macro-experimento para reconfigurar al capitalismo y el despliegue de las hegemonías en el sistema mundial a la par de las pugnas geopolíticas y geoeconómicas que se tejen desde hace varios lustros, se pierde de vista el discurso belicista adoptado a lo largo del 2020 y del 2021 y la misma *inoperancia, postración y ausencias de los Estados*. Entonces, para comprender la pandemia es pertinente comprender —desde el pensamiento crítico— cómo funciona y tiende a transformarse el capitalismo y la manera en que ello se engarza con las transiciones en los patrones energéticos y tecnológicos, y con el mismo *avasallamiento sobre la clase trabajadora*. Este ejercicio de comprensión se extiende a la urgencia de erradicar el argumento falaz y el pensamiento parroquial que subyace en la idea de que la vacuna resolverá la crisis sistémica y estructural acelerada a lo largo del 2020, pues el coronavirus SARS-CoV-2 no es el trasfondo central del problema, sino que el principal nudo problemático se suscita en la forma contradictoria y asimétrica en que está organizada la vida humana en las sociedades contemporáneas y en el precipicio que se urde desde hace décadas con el *colapso civilizatorio*, del cual la pandemia es solo una expresión (Enríquez Pérez, 2020c).

8

Quienes se denominan representantes del pensamiento crítico no solo muestran desatinos en la interpretación del presente inmediato y en la *urgencia de pensar en tiempo real*, sino que se sustraen de la relevancia que tiene el pensamiento anticipatorio para vislumbrar los escenarios realistas y factibles que se abren en lo que ya se perfila como la *era postpandémica*. Ni qué decir de la resignación y el social-conformismo que invaden a la humanidad ante la incapacidad para desplegar el *pensamiento utópico* con miras a construir modelos alternativos de sociedad. Si el pensamiento crítico no logra desplegar ese potencial

del *pensamiento utópico*, no solo no se alejarán los vientos de la resignación entre las élites políticas e intelectuales, sino que el mismo *consenso pandémico* y *la gran reclusión* terminarán por postrar la *imaginación creadora* ante el pasmo que impone el miedo y sus nuevas significaciones (Enríquez Pérez, 2020c) en medio de los rasgos inéditos de esta pandemia.

Referencias

Enríquez Pérez, Isaac (2020a), «El rapto de la praxis política ante el destierro del pensamiento utópico», en: *América Latina en Movimiento de la ALAI* (Agencia Latinoamericana de Información), Quito (Ecuador), 20 de julio. Alojado en: <https://www.alainet.org/es/articulo/207983>

_____ (2020b), *La gran reclusión y los vericuetos sociohistóricos del coronavirus: miedo, dispositivos de poder, tergiversación semántica y escenarios prospectivos*, Buenos Aires (Argentina), Centro de Estudios en Estrategia y Políticas Públicas (CEEyPP), Primera Edición, septiembre, 305 pp.

_____ (2020c), *De la ilusión del progreso a la gran reclusión: colapso civilizatorio y extravío del futuro*, Buenos Aires, Centro de Estudios en Estrategia y Políticas Públicas (CEEyPP), Working Papers núm. 14, noviembre de 2020, 24 pp.

Schwab, Klaus (2020), *Now is the time for a 'great reset'*, Cologny, World Economic Forum, 3 June. Alojado en: <https://www.weforum.org/agenda/2020/06/now-is-the-time-for-a-great-reset/>

World Economic Forum (WEF) (2020), *The Great Reset*, Geneva, World Economic Forum. <https://www.weforum.org/great-reset>: portal dedicado a difundir análisis y estrategias relativas a la iniciativa de *El Gran Reinicio*.



